Jokaero

Autor AGRAMAR

jueves, 11 de octubre de 2007

Modificado el domingo, 17 de febrero de 2008

GRACIAS A Scroug_Lobo_Solitario de inforol

Los Jokaero son una raza fascinante. Lo son porque ningún extraño ha logrado nunca decidir si son realmente inteligentes. Ciertamente, son capaces de realizar tremendas proezas de ingeniería, construcción y resolución de problemas, pero no tienen lenguaje, cultura o una motivación mayor que la de la mera supervivencia. Su aspecto físico es el de un gran simio de pelo anaranjado, muy parecido al del orangután que antaño vivía en la Tierra. Esto puede ser o no una coincidencia, puesto que es una verdad reconocida que los Slann crearon y modificaron muchas razas en los albores del tiempo, y parece que visitaron la Tierra en repetidas ocasiones. Lo más sorprendente con relación a los Jokaero es su brillante técnica, pues parecen tener un entendimiento innato de la tecnología genéticamente estructurado. Si se les da el número adecuado de piezas de maquinaria estropeadas, un grupo de Jokaero puede fabricar casi cualquier cosa, desde una nave espacial hasta un cañón láser. Su comprensión de la astrofísica es desconcertante, parece que son capaces de captar las corrientes energéticas que flotan imperceptiblemente a través de la galaxia. Su comprensión de dichas materias está mucho más allá del de otras razas, con la posible excepción de los Grandes Magos Slann.

Las naves espaciales de los Jokaero son un ejemplo adecuado. Una nave espacial Jokaero consiste en una estructura abierta de armazón enrejado, con una forma poliédrica única; esta estructura obtiene energía de las corrientes energéticas galácticas, merced a sus formas espirales. Las naves Jokaero se mueven, maniobran y viajan a través de la disformidad realizando cambios físicos en la forma de la nave, por lo que se altera la relación del navío con los poderes universales que utiliza, modificando su lugar en el orden galáctico natural. Los Jokaero son capaces de manufacturar trajes estancos y otras piezas esenciales de equipo, pero normalmente van desnudos; su grueso pelaje les protege del frío y la humedad. Las naves espaciales, aunque abiertas al espacio, retienen una atmósfera respirable gracias a un campo energético que las circunda, por lo que la ropa protectora es innecesaria.

Los Jokaero viven en grandes grupos familiares, vagabundeando por la galaxia y sólo preocupados de su supervivencia. Estos grupos como media están formados por doce individuos. A veces, familias interrelacionadas viajan y trabajan juntas, y se agrupan cuando hay que combatir. Cada familia es dirigida por un patriarca o matriarca. En combate la familia es la unidad básica de combate. Es habitual que cada familia tenga su propio vehículo además de su propio depósito de equipo. Aterrizan frecuentemente en mundos deshabitados, normalmente para rapiñar restos o componentes específicos que puedan necesitar. Si es preciso, se agruparán y atacarán a otras criaturas para obtener lo que precisan. Debido a sus extraordinarios talentos, usan armas, equipos y tácticas de una forma similar a las criaturas inteligentes, siendo capaces de realizar ataques coordinados y complejos. Normalmente seleccionan una estación solitaria, una granja o una mina distante como su blanco, atacándolo, saqueándolo y escapándose antes que les puedan lanzar un ataque de respuesta. Es imposible discutir o razonar con un Jokaero. Darles lo que desean es difícil, puesto que son incapaces de comunicarse.

Los Jokaero tienen una aversión natural al combate cuerpo a cuerpo, prefiriendo luchar desde una distancia segura. No les gusta arriesgar a los miembros de su grupo familiar y raramente luchan excepto que necesiten desesperadamente alguna cosa o actúen en defensa propia.

Si los Jokaero pudieran ser controlados, serían sumamente útiles para otras razas. Sin embargo, esto ha resultado imposible. Tienden a construir cosas que cubran sus necesidades inmediatas. Los intentos de capturar a algunos Jokaero y obligarles a trabajar tienen siempre efectos desastrosos: construyen cosas que les ayuden a escaparse.

Como contribuciones de esta raza a la tecnología, todavía tenemos los láseres digitales y las moscas-espía.

La figura de abajo que parece un Oraguntan es un Jokaero.